

Evolución y tendencias de los estudios sobre Bibliotecología en México

Evolução e tendências dos estudos sobre Biblioteconomia no México

Catalina Naumis Peña [orcid.org/0000-0003-3152-3958]

Investigadora Titular, Instituto de Investigaciones

Bibliotecológicas y de la Información. naumis@unam.mx

Resumen. Se presenta una recopilación de la oferta educativa universitaria en México sobre Bibliotecología (o el uso de términos alternativos para designarla) y la disminución de la matrícula, en algunos casos sin inscripción en los dos últimos años en varias de las universidades estatales. Ante la necesidad de realizar un diagnóstico educativo en contextos sociales y profesionales por la variación del registro de la matrícula universitaria, se plantea el análisis de la evolución y las tendencias que se registran desde hace más de setenta años de existencia. Las universidades que han mantenido la matrícula son la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional en la Ciudad de México, las universidades de los diferentes estados en general son las afectadas por el fenómeno presentado. El planteo del diagnóstico no se incluye en el presente trabajo, pero se justifica la necesidad de hacerlo, una vez superado un período de observación de los diferentes programas y que se compruebe que no responde únicamente al resultado de la pandemia que ha asolado a la humanidad en los tres años anteriores. Las inscripciones del próximo semestre ocurrirán en el mes de febrero del 2023 en que se espera una cierta normalidad y se podrán obtener datos más verídicos de los resultados para tomar decisiones.

Palabras claves: EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN BIBLIOTECOLOGÍA; MATRÍCULA UNIVERSITARIA EN BIBLIOTECOLOGÍA; COVID 19; INNOVACIÓN TECNOLÓGICA EN INFORMACIÓN.

Resumo. Apresenta-se uma compilação da oferta educacional universitária no México sobre Biblioteconomia (ou o uso de termos alternativos para designála) e a diminuição das matrículas, em alguns casos sem matrícula nos últimos dois anos em várias das universidades estatais. Dada a necessidade de realizar um diagnóstico educacional em contextos sociais e profissionais devido à variação do registo de matrículas universitárias, propõe-se a análise da evolução e tendências que se têm registado ao longo de mais de setenta anos de existência. As universidades que mantiveram matrículas são a UNAM e o Instituto Politécnico Nacional da Cidade do México, as universidades dos diferentes estados em geral são as afetadas pelo fenómeno apresentado. A proposta do diagnóstico não está contemplada no presente trabalho, mas justifica-se a necessidade de o fazer, uma vez decorrido um período de observação dos diferentes programas e constatado que não responde unicamente ao resultado da pandemia que devastou a humanidade nos últimos três anos. As inscrições para o próximo semestre ocorrerão no mês de fevereiro de 2023,

quando se espera uma certa normalidade e dados mais precisos podem ser obtidos a partir dos resultados para a tomada de decisões.

Palavras-chave: EDUCAÇÃO UNIVERSITÁRIA EM CIÊNCIAS DA INFORMAÇÃO; INSCRIÇÃO UNIVERSITÁRIA EM CIÊNCIAS DA INFORMAÇÃO; COVID-19; INOVAÇÃO TECNOLÓGICA EM INFORMAÇÃO

Abstract. A compilation of the university educational offer in Mexico on Library and Information Science (or the use of alternative terms to designate it) and the decrease in enrollment, in some cases without enrollment in the last two years in several of the state universities, is presented. Given the need to carry out an educational diagnosis in social and professional contexts due to the variation in the registration of university enrollment, the analysis of the evolution and trends that have been registered for more than seventy years of existence is proposed. The universities that have maintained enrollment are the UNAM and the National Polytechnic Institute in Mexico City, the universities of the different states in general are those affected by the phenomenon presented. The proposal of the diagnosis is not included in the present work, but the need to do so is justified, once a period of observation of the different programs has passed and it is verified that it does not respond solely to the result of the pandemic that has devastated humanity. in the previous three years. Enrollment for the next semester will take place in the month of February 2023, when a certain normality is expected and more accurate data can be obtained from the results to make decisions.

Keywords: UNIVERSITY LIBRARY SCIENCE EDUCATION; UNIVERSITY REGISTRATION IN LIBRARY SCIENCE; COVID-19; TECHNOLOGICAL INNOVATION IN INFORMATION.

Introducción

En función de la necesidad de realizar un diagnóstico educativo en contextos sociales y profesionales ante la disminución de la matrícula universitaria en las carreras relacionadas con la Bibliotecología en México, se buscó hacer un análisis previo para obtener datos acerca de los estudios sobre el tema.

El diagnóstico en ambientes educativos y profesionales debe integrarse con situaciones de formación en función de factores sociales, curriculares y profesionales en recíproca interacción ya que su finalidad es la inserción social y ocupacional del sujeto mediante una acción orientadora (Sobrado Fernández, 2005, pág. 86).

Sin duda, un paso previo es la identificación de los destinatarios mediante la comprobación de la oferta educativa, los antecedentes y las tendencias de los programas en las diferentes universidades del país. (Sobrado Fernández, 2005, pág. 96)

Una vez cumplimentada esta etapa se observará si fuera válida la hipótesis de trabajo acerca de la disminución real de la matrícula y hacer el seguimiento del

fenómeno por un tiempo para asegurar que no constituya una consecuencia de la pandemia que ha asolado al mundo en estos tres últimos años, con la finalidad de no incurrir en errores de medición. Por lo pronto, este trabajo se inicia bajo la premisa de la disminución de la matrícula y un primer relevamiento de la situación. Por lo tanto, la ponencia que se presenta es el resultado de diferentes indagaciones para obtener el panorama del desarrollo de la institucionalización de los estudios sobre Bibliotecología en México que comienza hacia el final de la primera mitad del siglo XX hasta el presente.

No se ahondará en los aspectos que permitieron la cristalización de los puntos de vista que produjeron la expansión de las enseñanzas sobre el particular, sino que se presenta la sumatoria de los resultados. Los estudios universitarios sobre bibliotecología en México muestran un crecimiento constante a partir de la segunda mitad del siglo XX.

En lo que va del siglo XXI se registran varios programas de estudio a nivel licenciatura en México y pocos en nivel de posgrado. Los programas son nombrados utilizando diferente terminología que caracteriza a la disciplina y cuya matrícula refleja en algunos casos enfoques influidos por la designación de los estudios. El problema de la designación de la disciplina está explicado por López Yepes quien expresa sobre la denominación “el aludido conflicto surge del choque o entrecruzamiento de varios términos para designar un concepto y de varios conceptos expresados en un solo término” (López Yepes, *La ciencia de la información documental: el documento, la disciplina y el profesional en la era digital.*, 2015, pág. 69). “Esto no ocurre en otros campos del saber: Medicina, Historia, Derecho...” (López Yepes, *Algunos problemas terminológicos en el dominio de la Biblioteconomía y la Documentación. Una base terminológica conceptual.*, 2009, pág. 438). No se entrará en este trabajo en las diferencias y detalles de las curricula y sus relaciones con los títulos que se otorgan.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo general es obtener un panorama de la presencia de la Bibliotecología en los estudios de las universidades de los diferentes estados de México. Y como objetivo específico es conocer la vigencia y operación de los programas existentes

en Bibliotecología en la actualidad, así como puntualizar en los programas vigentes cuáles han recibido inscripciones en los últimos dos años.

El fenómeno que se observa en estos últimos años quizás acelerado por la pandemia provocada por el Covid 19 es la pérdida de la matrícula en varias universidades que habían mantenido programas de estudios sobre Bibliotecología. Para aseverar esta tendencia se verificaron los programas universitarios actuales a través de la revisión de las páginas web de las universidades, la encuesta telefónica y la consulta de trabajos que trataran la historia de las carreras de Bibliotecología en las universidades mexicanas, para determinar la antigüedad y la vigencia. Las páginas web no registran los programas que no han tenido inscripciones y los cuadernos de planeación de las universidades registran estadísticas muy atrasadas que no fueron de utilidad para obtener la información necesaria en este estudio.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La educación bibliotecaria profesional en América se inició en los Estados Unidos, a fines del siglo XIX, específicamente en 1887, año en que se estableció formalmente la primera escuela del ramo y, posteriormente, a principios del XX, cuando la American Library Association (ALA) formó un comité para estudiar las actividades de educación bibliotecaria. (American Library Association. Temporary Library Training Board. Council, 1924, pág. 421)

Los resultados obtenidos en el país del norte permean poco a poco hacia México y en una época todavía de turbulencia política que inició con la revolución mexicana surgida en 1910, se manifiesta la idea de preparar bibliotecarios y archivistas para organizar el patrimonio bibliográfico del país. Se recuerdan en la literatura sobre el tema varios intentos para establecer estudios formales sobre Bibliotecología en México. El más antiguo y trascendente fue la inauguración de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros adscrita a la Biblioteca Nacional, el 24 de junio de 1916 y que sólo estuvo vigente dos años. El acto valorado en las altas esferas de la política fue presidido por el entonces Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, el Ingeniero Félix F. Palavicini (Barquet & Salas, 1985, pág. 36)

La escuela funcionó dos años gracias al entusiasmo de dos grandes intelectuales de la época Agustín Loera y Chávez y Juan B. Iguíñiz, el primero uno de los

impulsores culturales más importantes del periodo posrevolucionario tanto por su destacado papel en el ámbito educativo como por su labor como editor y escritor y el segundo brillante historiador y bibliófilo (Rodríguez Gallardo, 2003, pág. 143)

En los siguientes años se presentaron diferentes actividades relacionadas con estudios sobre Bibliotecas y Archivos que se trascienden por la celebración de congresos de bibliotecarios y archiveros. De hecho, Morales explica que el rescate de la escuela iniciada en 1916 se gesta en el Tercer Congreso de Bibliotecarios y primero de Archivistas celebrado del 21 al 28 de octubre de 1944.

El presidente Manuel Ávila Camacho aprueba en el año 1945, el proyecto para crear de nueva cuenta la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros (ENBA) que “empieza a funcionar en el mes de abril de 1945” (Morales Campos, 1988, pág. 41)

El título que se obtenía en los inicios era de Maestría en Biblioteconomía que en 1988 se sustituye por Licenciatura en Biblioteconomía, en el marco de la ahora Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA). Se ofrece también la Licenciatura en Archivonomía. En el año 2018 cambia el organigrama y pasa a depender directamente del Instituto Politécnico Nacional (IPN) como una más de sus dependencias de estudios superiores, adquiriendo una posición más sólida y congruente con los nuevos tiempos. La ENBA brinda además las dos licenciaturas en forma virtual.

En el año de 1956 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras se crea una Maestría en Biblioteconomía. Dos años más tarde se reorganiza la facultad y establece la Licenciatura en Biblioteconomía en el reciente creado Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía, siempre en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1967 con la revisión del plan de estudios se cambia el nombre por Licenciatura en Bibliotecología y la designación del colegio en consonancia con el nuevo título será Colegio de Bibliotecología. Un nuevo plan de estudios generado en el 2002 cambia el título otorgado por Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información. El Programa de Maestría de la División de Posgrado de la facultad se actualiza en diversas ocasiones pero es hasta 1993 que un grupo de investigadores del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) (ahora Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, IIBI) y profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, trabajan en el proyecto de modificar a fondo el plan

de estudios para generar una propuesta que respondiera a los requerimientos disciplinares y a las demandas del mercado laboral.

El nuevo proyecto incluía la creación del plan de estudios del Doctorado y fue aprobado por el Consejo Universitario el 18 de noviembre de 1998. Sin embargo, el Doctorado obtiene fuerza en el 2006 en que se aprueba el Reglamento General de Estudios de Posgrado en donde se indica la participación de las Facultades; Centros de Investigación e Institutos en los programas de posgrado y al de Maestría y Doctorado de Bibliotecología y Estudios de la Información, se incorporan la Facultad de Filosofía y Letras y CUIB en principio, hasta la creación del IIBI en 2012.

Estos niveles universitarios de la Bibliotecología se presentan en la Ciudad de México, en los estados el proceso comienza hasta 1978 en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) donde se establece la Maestría en Bibliotecología, dentro de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Filosofía y Letras, que se interrumpe en el año de 1984. En ese mismo año la UANL se pliega a la tendencia imperante de ofrecer los estudios de nivel licenciatura, cuyo plan de estudios es revisado en el 2013 y con la nueva curricula, se cambia el nombre por Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Cuando en el año 2019 se presenta un nuevo plan de estudios, el título que se obtiene es Licenciatura en Gestión de la Información y Recursos Digitales.

Dos años más tarde, en 1980 se instituye la Licenciatura en Biblioteconomía en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP). La novedad en esta creación es la pertenencia a la Escuela de Economía de la universidad. Cuando en el 2015 se promueve un nuevo plan de estudios, el nombre de la Licenciatura es en Gestión de la Información y la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística. La novedad es la creación de la Facultad de Ciencias de la Información y la incorporación de los estudios de posgrado con la oferta de la Maestría en Ciencias de la Información Documental.

Después de diez años surge en 1990, la Licenciatura en Ciencias de la Información en la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras, tal como marca la tendencia mayoritaria en México.

En 1992 la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) se crea también la Licenciatura en Ciencias de la Información, emulando el nombre que propuso

Chihuahua. En el organigrama de la universidad esta licenciatura se ubica en la Facultad de Humanidades.

En el mismo año la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) ofrece por primera vez la Licenciatura en Bibliotecología, al igual que la UAEM en su Facultad de Humanidades siguiendo la tendencia.

En el año 2002 en la Universidad Autónoma de Guadalajara, universidad privada ofreció por corto tiempo la Licenciatura en Ciencias de la Información. Sería a partir del 2006 que la Universidad de Guadalajara (UG), universidad pública establece la Licenciatura en Bibliotecología y Gestión de la Información que se ofrece en el campo de Ciencias Sociales y Humanidades, en modalidad virtual.

La Universidad de Oriente (UNO), en Valladolid, Yucatán ofrece en 2014 la Licenciatura en Bibliotecología y Gestión de la Información.

La bibliotecología trabaja sobre objetos de información y conocimiento sobre los cuales cumple sus funciones: organización, tratamiento, almacenamiento, búsqueda, recuperación y diseminación de los entes ideales unos objetivados y otros subjetivados para ayudar a los usuarios a acceder a esos objetos. (Montes de Oca Alquicira, 2020, pág. 51). Estas necesidades se reflejan en los planes de estudio en las diferentes universidades.

Como se observa en los datos anteriores, sólo aparecen dos posgrados en las universidades mexicanas, el de la División de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM que ofrece maestría y doctorado, y la maestría de la Universidad de San Luis Potosí, insertada en la Facultad de Ciencias de la Información.

Se observa en este recuento de propuestas programáticas en los estudios superiores sobre Bibliotecología en México que se han estado revisando los planes de estudio en forma frecuente. Al respecto en un estudio sobre las tendencias se explica lo siguiente:

En la primera década del siglo XXI y lo que va de la segunda todos los planes de estudio se han renovado y/o actualizado, no obstante los cambios tan vertiginosos que se han dado en el contexto social, económico, político y cultural, además del disciplinar exige una adecuación continua de los planes y programas de estudio, cuya base está en un mercado de trabajo en constante evolución, y cada vez más exigente y demandante (Azotla Álvarez, 2017, pág. 130)

Habrá que estudiar las causas, algunas de las cuales le darán la razón a Azotla; la certeza que se obtuvo a través de las encuestas telefónicas es que en la actualidad no se han recibido inscripciones en las carreras de Bibliotecología en las siguientes universidades: Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad de Guadalajara, Universidad de Oriente. Los programas de las universidades restantes han visto disminuida la matricula, al igual que los posgrados. No se conocen cifras exactas en todos los casos porque no existen registros estadísticos actualizados.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Después de un tiempo de incertidumbre por la aparición de la enfermedad SARS COV 19 que transformó en forma inesperada nuestra vida cotidiana, la vuelta a la llamada normalidad hizo valorar la investigación, la educación y la cultura como los baluartes que permiten al hombre superar los retos a los que la naturaleza los enfrenta.

También se tomó conciencia sobre la importancia de las Humanidades, donde se adquieren los conocimientos para comprender el entorno y entendernos como seres humanos. La Bibliotecología se inserta en las universidades en el marco de las Humanidades que ahora más que nunca constatamos que son imprescindibles porque admiten la lectura crítica de la realidad, la formulación de preguntas acerca de ella y orientan en la búsqueda de una verdad. Una verdad que permita encontrar las vías hacia la búsqueda del bien común, para fortalecer la convivencia humana y la protección del medio ambiente en un entorno consciente de la necesidad de cuidarlo y protegerlo. Al organizar información se inserta la posibilidad de transmitir y promover estas verdades necesarias para coexistir.

Sin embargo, se debe reconocer otro aprendizaje de la pandemia y es que la universidad utilizó como base para seguir trabajando los nuevos temas informáticos de uso y tratamiento de la información para posibilitar el trabajo de los profesores y alumnos, con el objetivo de ayudar al proceso de aprendizaje con una mayor agilidad, modernidad y eficiencia, como ya lo venían promoviendo autores que trabajan los diagnósticos psicopedagógicos. (Sobrado Fernández, 2005, pág. 108)

Es llamativa también la opinión de Rama desde principios de este siglo que advertía sobre la composición de los mercados laborales basados en la nueva tecnología:

En tanto la producción se asocia a la densidad tecnológica y a la innovación, se han generado nuevas exigencias laborales por incremento de competencias específicas y generales. Hay un nuevo contexto global del empleo a escala mundial, en la cual se visualiza la desaparición del empleo industrial y la expansión del empleo en los servicios, el desarrollo de un empleo local que se asocia a la exportación y que se estructura como terminal de redes de empleos globales en función de densidades tecnológicas y altas especializaciones dadas por la apertura de las economías. (Rama, 2009, pág. 31)

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones atraviesan en forma horizontal las áreas de la Bibliotecología y los conocimientos necesarios para manejar esta parte crece día con día. En casi todos los campos se necesita el manejo de software que es necesario escoger con conocimientos que varían en profundidad y exigencias tecnológicas para entenderlos. El manejo del software libre exige mayores habilidades de comprensión de temas relacionados con la computación en la que no está preparada los estudiantes egresados de nuestras ofertas universitarias y como se puede constatar en el estudio que presenta Azotla sobre los planes de estudio. (Azotla Álvarez, 2017, pág. 135)

Esta tendencia asociada a la necesidad profesional de hoy en día, sin duda se comparte en varias de las carreras profesionales del área de las Ciencias Sociales y las Humanidades.

La masificación de la educación superior en México supuso la creación de un organismo de acreditación, el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior COPAES A. C. que autoriza a los órganos evaluadores, pero su uso no está generalizado. (Rama, 2009, pág. 139) Un fenómeno creciente en las universidades mexicanas es la internacionalización a través de la concesión de becas a los alumnos para realizar estancias en el extranjero y la movilidad de los maestros ofreciendo cursos en otras universidades y la recepción en las propias de maestros del extranjero, destacado en la literatura sobre las tendencias de la educación superior. (Rama, 2009, pág. 126)

La paradoja de la sociedad en red es que permite la comunicación entre masas, en este caso de profesores y estudiantes, pero está sustentada en que grandes compañías se extienden como telarañas con un poder que parecería invisible y de los que se está adquiriendo conocimiento a través de sus valores económicos. (Carbonell, 2012)

CONSIDERACIONES FINALES

En el presente trabajo se realizó una exploración, el reconocimiento y la identificación de los programas de educación superior en Bibliotecología en México.

Se obtuvo un panorama de la ausencia de matrícula en programas recientes y la disminución de esta en otros.

La existencia de una pandemia en los años recientes puede haber sido una causa circunstancial o profunda que se debe reflexionar, analizar y constatar.

La presencia del fenómeno del poco interés estudiantil en la inscripción son de un interés fundamental porque brinda un panorama de la necesidad de elaborar el diseño pedagógico para detectar las posibilidades de realización de acciones y estrategias que permitan revertir la tendencia

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Library Association. Temporary Library Training Board. Council. (Jan/Dec de 1924). Training for Librarian Ship. *Library Journal*, 29, 419-428.

Azotla Álvarez, M. (2017). *La educación bibliotecológica en México: tendencias y proyecciones*. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN. Ciudad de México: Magdaleno Azotla Álvarez. doi:https://ru.ibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/TD11

Barquet, C., & Salas, E. (1985). Evolución de la E.N.B.A: su papel en el Sistema Educativo Nacional. (E. N. Archivonomía, Ed.) *Bibliotecas y Archivos*, 16, 35-49. Obtenido de <https://biblat.unam.mx/hevila/BibliotecasyarchivosMexicoDF/1985/no16/4.pdf>

Carbonell, J. M. (2012). *El futuro de la comunicación: redes, medios y poder*. Barcelona: UOC.

López Yepes, J. (2009). Algunos problemas terminológicos en el dominio de la Biblioteconomía y la Documentación. Una base terminológica conceptual. / *Simposio Internacional sobre Organización del Conocimiento: bibliotecología y terminología*, 27 al 29 de noviembre 2007 (págs. 435-465). Ciudad de México:

Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
doi:https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/CL854

López Yepes, J. (2015). *La ciencia de la información documental: el documento, la disciplina y el profesional en la era digital*. Ciudad de México: Universidad Panamericana.

Montes de Oca Alquicira, J. A. (2020). *La educación bibliotecológica en México y su vinculación social*. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México: Jonathan Aarón Montes de Oca Alquicira. Obtenido de http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/3039

Morales Campos, E. (1988). *Educación bibliotecológica en México 1915-1954*. CUIB. UNAM.

Rama, C. (2009). *La universidad lationamericana en la encrucijada de sus tendencias*. Ciudad de México: Instituto Lationamericano de la Comunicación Educativa (ILCE).

Rodríguez Gallardo, A. (2003). *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Obtenido de http://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/L182

Sobrado Fernández, L. (2005). El diagnóstico educativo en contextos sociales y profesionales. (A. I. Pedagógica, Ed.) *Revista de Educación Educativa*, 23(1), 85-112. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283321951006>